

Cuando el agua nos reúne

Una semana de conversaciones, encuentros y vida al aire libre puso al agua en el centro de la ciudad, conectando planificación, visión de futuro, compromiso con barrios y un cierre junto al río Mapocho en una experiencia compartida por miles de personas.

Durante años, el agua ha sido una certeza silenciosa en la vida urbana: está ahí, fluye, cumple su función llegando a millones de hogares. Pero pocas veces se le piensa como un espacio de encuentro, conversación o cultura. Eso empezó a cambiar durante la Semana del Agua, cuando mediante una intensa agenda, Aguas Andinas generó espacios de conversación, servicios comunitarios y un masivo cierre ciudadano a orillas del río Mapocho.

PENSAR HOY PARA ASEGURAR EL MAÑANA

Uno de los espacios de mayor reflexión de la semana reunió a autoridades y especialistas, entre ellas, el ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, y el expresidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en torno a una convicción compartida: la crisis hídrica ya no se puede abordar con miradas de corto plazo. El énfasis estuvo puesto en anticiparse, acelerar inversiones potenciando la alianza público-privada y coordinar esfuerzos para evitar que las brechas actuales se transformen en problemas irreversibles.

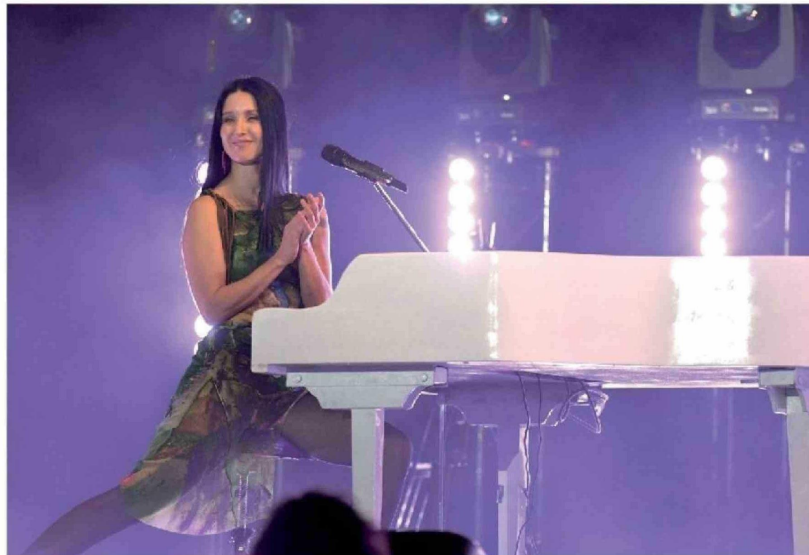
Desde Aguas Andinas, el mensaje fue claro: la seguridad hídrica se construye con planificación de largo plazo, pero también con capacidad de ejecución. No basta con saber qué hay que hacer; hay que hacerlo a tiempo. En ese contexto, el reúso de aguas tratadas apareció como un ejemplo concreto de soluciones disponibles que requieren, además de regulación, confianza y conversación con la ciudadanía.

ATENCIÓN EN EL TERRITORIO

Ese vínculo con las personas se hizo especialmente visible en La Platina, comuna de La Pintana, donde la Oficina Móvil de Aguas Andinas volvió a instalarse en pleno barrio. No hubo filas largas ni trámites impersonales. Hubo conversaciones.

"Muchas veces la gente no viene solo por una cuenta, viene a que alguien la escuche", dice Marcela Romero, conductora de la oficina móvil, mientras orienta a vecinos que llegan caminando. "Agradecen que estemos acá, que expliquemos con calma".

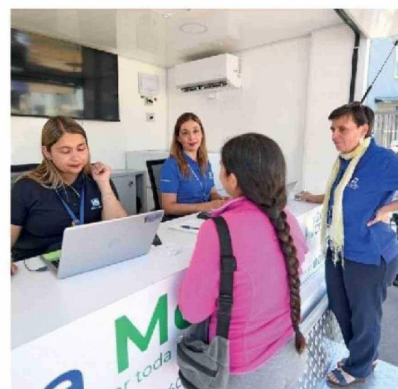
Entre quienes esperaban su turno, Verónica Pizarro lo resumía en simple: "Antes ir a una oficina



Francisca Valenzuela y una serie de expresiones artísticas marcaron la segunda edición de "Mapocho Ciudadano" en el cierre de la Semana del Agua.



El ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, lideró uno de los espacios de conversación en torno al agua y los desafíos en infraestructura.



La oficina móvil de Aguas Andinas llegó a La Platina para atender a los vecinos de La Pintana

Andinas. "Pensar cómo funciona la ciudad hoy, y cómo queremos que funcione en los próximos siglos, implica entender el agua como parte estructural de ese diseño".

La idea de mirada compartida atravesó el encuentro. Para el gobernador Claudio Orrego, Santiago no se construye por fragmentos, sino como un sistema completo. Rodrigo Guendelman, en tanto, puso el acento en imaginar una ciudad menos segregada, donde el Mapocho deje de ser borde para transformarse en eje.

EL RÍO QUE VUELVE A CONVOCAR

Ese cambio de mirada se hizo tangible en el cierre de la semana. Cerca de 2.000 personas llegaron al Parque de la Familia de Quinta Normal para participar en la segunda edición de Mapocho Ciudadano. Familias extendiendo mantas, niños pintando murales, emprendedores mostrando productos locales y música flotando junto al río.

"Este es un río lleno de vida", explicó Joaquín Moure, fundador de la Fundación Mapocho Vivo. "Han vuelto especies, y eso ayuda a que la comunidad entienda que este es un espacio recuperado, un lugar para conectarse con la naturaleza en medio de la ciudad".

La jornada cerró con un concierto de Francisca Valenzuela. "Fue algo muy íntimo, muy especial", dijo la destacada artista nacional. "Sentarse, mirar el río y conectar con este espacio es una oportunidad que no siempre tenemos. Ojalá más personas vengán, ocupen y cuiden estos lugares", concluyó, junto con anticipar una nueva edición del Festival "Ruidosas", evento donde Aguas Andinas será parte en la versión que se desarrollará en octubre.

Entre el público, una vecina lo resumía sin vueltas: "Antes esto era impensado. Hoy es hermoso".

EL AGUA EN EL CENTRO CON MIRADA DE FUTURO

La Semana del Agua dejó una imagen nítida: el desafío hídrico no se juega solo en grandes obras, sino también en cómo se habita la ciudad, cómo se conversa con las personas y cómo se recuperan los espacios comunes.

Porque cuando el agua deja de ser invisible, cuando se piensa, se conversa y se vive, se convierte en algo más que un recurso. Se transforma, otra vez, en un punto de encuentro.

IMAGINAR EL SANTIAGO QUE SOÑAMOS

La Semana del Agua también abrió un paréntesis para pensar la ciudad en perspectiva. En el conversatorio "Santiago 500 años" se presentaron las primeras luces del libro del mismo

nombre, un proyecto que invita a mirar la capital desde su historia y a proyectarla hacia el futuro.

"Fue una conversación muy enriquecedora", comentó Rachel Bernardin, directora de Estrategia y Asuntos Corporativos de Aguas